



AÑO III NO. IX

Organo Oficial de la Diócesis Misionera de la
Iglesia Episcopal en Puerto Rico.

OCTUBRE DE 1956

¡Qué Bochorno Para Los Cristianos!

En nuestro Libro de Oración Común, en las págs. 71, 72 y 73, aparecen las antífonas, o sentencias que indistintamente pueden usarse al principio del Ofertorio de la Santa Comunión, o Misa. Una de ellas está tomada del libro Deuteronomio. (Cap. XVI, 16-17), la cual dice así: **"Y no comparecerás con las manos vacías delante del Señor, sino que cada uno ofrecerá a proporción de lo que tuviere, a medida de lo que su Señor Dios le hubiere dado."** Son muy pocas las veces que este texto bíblico se oye en el Ofertorio. Sin duda, los Episcopales no quieren hacer creer a los fieles, que para ir a la iglesia hay que **dar**. No obstante ese es el mandato de Dios. El **dar** era la base del culto de la Iglesia Hebrea. Y sigue siéndolo en el culto de la Iglesia Cristiana. No basta ir a la Iglesia, es también necesario **dar**. Nuestra mera presencia en la iglesia no basta. Debemos **dar**. Así cumplimos en un todo el deber principal del cristiano que consiste en "seguir a Cristo, adorar a Dios todos los domingos en su Santa Iglesia, y trabajar, orar y **dar**, para la extensión de su Reino en este mundo. Empecemos por **dar** a Dios lo que El mismo nos pide: **"Dame, hijo tu corazón."** (Prov. XVIII, 26) Decimos que amamos con el corazón; pues el que ama, **da**.

En nuestra Liturgia de la Santa Misa tenemos dos Ofertorios. El menor y el mayor. El uno sin el otro no tiene valor completo ante Dios. El primero tiene lugar cuando ofrecemos a Dios los elementos, simplemente materiales, del pan y vino, y el de nuestras ofrendas. El segundo tiene lugar cuando, después del Cánon de la Consagración, ofrecemos a Dios Padre en la Oblación, el Pan, que ya no es mero Pan, y el Vino, que ya no es simplemente vino, sino que son ya "Dones Santos" (Oración Común, Pág.

80), consagrados, vivos, con la presencia sacramental, espiritual, pero real, de nuestro Señor Jesucristo. Después, en la segunda parte de la Invocación del Espíritu Santo sobre los "Dones Santos" está el ofertorio mayor de nosotros mismos. **"Y qui, Señor, nos presentamos y hacemos ofrenda de nosotros mismos, nuestras almas y nuestros cuerpos, como un sacrificio razonable, santo y vivo para ti"**: Sin este ofertorio espiritual de nosotros mismos de nada vale el primer ofertorio material que hayamos dado en nuestro sobre de ofrenda, o puesto, como ofrenda suelta, en el plato.

¿Y cuánto hay que **dar** de ofrenda? El texto citado al principio nos lo dice: **"A proporción de lo que tuviere, a medida de lo que su Señor Dios le hubiere dado."** Eso mismo leemos en el libro de Tobías, (IV, 8, 9) **"Sé caritativo, según tus posibles. Si tuvieres mucho, da con abundancia, si tuvieres poco, procura dar de buena gana aun de lo poco que tengas; pues con eso te atesoras una gran recompensa para el día del apuro"**. Y San Pablo nos dice: **"El que siembre con escasez, con escasez también segará; y el que siembre en bendiciones en bendiciones también segará. Cada uno dé como propuso en su corazón no con tristeza, o como por fuerza; porque Dios ama al **dador** alegre.** (II Cor. IX-6, 7). Estos dos últimos textos forman también parte del grupo de antífonas para el Ofertorio.

En toda religión se ha dado para el culto. En el Antiguo Testamento, además de ofrendas, se **daba** el diezmo, o sea, el diez por ciento de todo lo que poseían. En el Nuevo Testamento, nuestro Señor y los Apóstoles nada ordenaron sobre el diezmo. Sin duda porque el Cristianismo se funda en el amor; y como el **dar** nace del amor

Pasa a la Pág. 2



MENSAJE DEL SR. OBISPO

Al tiempo que escribo este corto mensaje para **Credo**, estoy también preparándome para mi viaje a los Estados Unidos con el propósito de asistir a varias reuniones oficiales de la Iglesia; primeramente a la del Sínodo que se celebra en "Garden City", en New Jersey, y después a de la Cámara de Obispos.

Durante mi estadía en el Norte tendré la oportunidad de visitar el Colegio de Ripon, con el deseo de visitar a nuestros Postulantes y Candidatos a las Ordenes Sagradas. También predicaré en varios sitios. Todo esto me recuerda lo muy agradecido que debemos estar a los fieles Episcopales del Norte por todo cuanto ellos hacen por ayudar la Diócesis Misionera de Puerto Rico. Y nosotros debemos hacer cada vez más y más por nuestro propio sostenimiento. Mientras tanto, los del Norte nos proveen aquí la mayor parte de los salarios, así del Clero, como de los Trabajadores Laicos, y gracias también a ellos varios edificios nuevos: iglesias, escuelas, casas parroquiales y adiciones y otras muchas mejoras en nuestro Hospital "San Lucas" en Ponce. Y eso lo hacen con gran regocijo y buena voluntad, porque forman parte de nuestra misma Iglesia; del mismo modo que el Gobierno Federal da grandes ayudas financieras al Gobierno de P. R.

Pero recordemos que toda esta ayuda viene como resultado de las ofrendas que ellos hacen con sacrificios, por su grande amor e interés en el trabajo de la Iglesia Episcopal.

Yo espero que nosotros lleguemos a tener también ese mismo espíritu de dar... porque amamos las cosas de nuestra Iglesia.

Fielmente de ustedes

+A. ERVINE SWIFT, S. T. D.

¡¡QUE BOCHORNO

(Viene de la Primera Pág.)

y el amor no tiene límites, Cristo no fijó cantidad alguna, y quiso que se **diera** en proporción directa al crecimiento del amor en los hombres por él y su Evangelio. El Cristianismo, pues, necesita más cooperación de nosotros que la que el Judaísmo pedía a sus seguidores. El Judaísmo se limitaba a una pequeña región del Asia, pero el Cristianismo no tiene límites, debe propagarse por todo el mundo. He aquí por qué nuestras ofrendas no deben tampoco tener límites. Quien mucho ama, da mucho, aunque en efectivo sea poco, cual lo fué la ofrenda de la viuda de quien nos hablan los Evangelios (Marcos XII; y Juan

XXI), porque dió todo lo que podía, sintiendo la satisfacción de que **daba** al Señor.

¿Como estamos dando nosotros? Hagámonos sinceramente esta pregunta cada uno de nosotros, todos los que formamos la Iglesia cristiana, fieles, ministros, sacerdotes y Obispos... ¿Qué importancia tiene la Iglesia para nosotros? Comparemos lo que **damos** a nuestros cuerpos, a nuestros hogares, a nuestros Partidos Políticos, clubes, y otras organizaciones cívicas, con lo que **damos** a la Iglesia. ¿No es cierto, que de publicarse nuestra cooperación a la Iglesia, nos daría bochorno?

En la Revista Episcopal de la Diócesis de Colorado, Estados Unidos "The Colorado Episcopalian" he leído una muy triste historieta, que traduzco: "Un Comunista francés escribió en un periódico de su Partido lo siguiente: El Evangelio es un arma mucho más poderosa para poder renovar la sociedad que nuestra filosofía Marxista, (Comunista). A pesar de eso nosotros venceremos al Cristianismo. Nosotros somos pocos, y ustedes, los cristianos se cuentan por millones. Pero recordad la historia de Gedeón con sus 300 hombres, y sabréis por qué tengo razón en lo que digo. (De 22.000 hombres que tenía Gedeón, solamente 300 resultaron valientes y sacrificados, y con ese puñado de hombres Gedeón salió a pelear contra los Madianitas. (Véase en la Biblia, Jueces VI y VII.) Nosotros, los Comunistas, no jugamos con palabras. Nosotros somos prácticos y cuando nos proponemos conseguir algo, sabemos cómo conseguir los medios. De nuestros salarios retenemos solamente lo que estrictamente es necesario, y el resto lo damos para propaganda nuestra. Encima de eso damos también nuestro tiempo libre y parte de nuestros días de fiesta para trabajar por nuestro ideal.

Por el contrario, vosotros, los Cristianos, apenas trabajáis por vuestra religión y además dáis poco para propaganda de vuestro Evangelio ¿Cómo podéis vosotros creer sinceramente en el poder grande del Evangelio si no lo practicáis? ¿Si no lo propagáis? ¿Si no sacrificáis ni tiempo ni dinero para ello? No lo dudéis, nosotros triunfaremos, porque creemos de veras en el mensaje comunista y estamos dispuestos a sacrificar todo, aún nuestra propia vida para que llegue a triunfar la Justicia Social. Pero ustedes tienen miedo hasta de mancharse las manos".

¡¡Qué bochorno para los cristianos!! ¡¡Los hijos de la tinieblas desafiando a los hijos de la luz!! ¿Como vamos a contestar a ese desafío? En América se está viendo un gran avivamiento espiritual; El miedo al Comunismo los está despertando. Aquí en Puerto Rico aún no vemos el peligro comunista. Pero lo hay.

Amado lector, tú y tú que has leído las palabras del Comunista Francés ¿no te aterroriza? Pasa a la Pág. 3



SAN MIGUEL

Y Todos Los Angeles

Es lamentable que muchos de los que se tienen por cristianos no conozcan más a fondo la existencia y naturaleza de estos espíritus celestes y la misión que Dios les ha encomendado.

Las Santas Escrituras nos enumeran varios de ellos, cuyos oficios fueron de gran trascendencia.

De San Miguel nos cuenta San Juan en el Apocalipsis, que hubo en el cielo una sublevación y Miguel, jefe de las milicias celestiales, tuvo un gran lucha contra otro de los grandes y poderosos ángeles, por nombre Lucifer, y fué no sólo vencido, sino también arrojado del cielo en compañía de sus seguidores.

El profeta Daniel dice que al fin de los tiempos se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de su pueblo, para protegerlos de toda iniquidad.

Otro de los ángeles cuya misión tuvo más importancia para nosotros es San Gabriel que fué escogido para anunciar a la Virgen María, la Encarnación del Verbo Divino en sus virginales entrañas.

En distintos pasajes de la vida de Jesús se menciona la misión y oficios varios de los ángeles. En su Nacimiento; Una multitud de ejércitos celestiales que alaban a Dios y dicen: **Gloria a Dios en las alturas**. . . . En su Ayuno: **“Y los ángeles vinieron y le sirvieron la comida, En la Oración del huerto: “Un ángel lo confortó.”** En su Resurrección: **“Un ángel dice a las mujeres; “El no está aquí; El ha resucitado. En su Ascensión. Mientras Jesús subía a las mansiones celestiales envuelto en una nube, dos ángeles se aparecieron a sus discípulos y les dijeron: “Varones de Galilea, ese Jesús a quien habéis visto subir, de la misma manera vendrá otra vez.**

En nuestra vida, ¿cuál es el oficio de los ángeles? El salmo 91 nos lo dice: **Porque el mandó a sus ángeles que cuidasen de tí; los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres.”**

En primer lugar hay que reconocer que esos ministros celestiales han de guiarnos a través de esta vida terrenal y marcarnos el camino que nos habrá de conducir a la presencia de Dios. Es verdad que no hemos visto los ángeles, pero no

podemos negar que ellos son seres espirituales que pueden guiar a aquellos que así lo deseen.

Si fuéramos más humildes en nuestra fe, veríamos a un ángel llevándonos de la mano y guiándonos entre las tinieblas que a veces se le presentan al caminante en el camino de la vida.

En segundo lugar por nuestras enseñanzas cristianas, sabemos que cada uno de nosotros, niño o anciano, tiene un ángel guardián, que está continuamente a nuestro lado para guiarnos por la senda de la virtud. “El ángel del Señor acampa en derredor de los que le temen, y los defiende (Salmo 34B-7)

En fin, si nosotros no conocemos el oficio de los ángeles, no podremos participar de lleno en ese glorioso momento de la Sagrada Comunión, cuando el sacerdote nos invita a regocijarnos y a levantar nuestros corazones al Señor en compañía de los ángeles diciendo: **“Por tanto con los Angeles y Arcángeles y con toda la compañía del cielo, alabamos y magnificamos tu glorioso Nombre, ensalzándote siempre** y repitiendo los tres **“Santos”**, como un inmenso privilegio que compartimos con esos mismos ángeles que le sirven y le adoran.

REV. A. NISTAL

¡QUE BOCHORNO.....

Viene de la Pág. 2

zan? ¿No sientes deseos de luchar por la fe cristiana? ¿Cómo hacerlo? Orando más, trabajando más y **dando** más Sé buen mayordomo de los bienes que Dios ha puesto en tus manos. !!No robes a Dios!! (Malaquias III,8) El que no da a Dios lo que puede darle, le roba.

El Lema de la Iglesia Episcopal para la Campaña de Visitas y Promesas es: “De lo que es de Dios. . . . **Dado por Medio de mí a su mundo** O dicho más claramente: “Yo soy un medio para llevar el Evangelio a su mundo”

ORACION

Oh Dios que te has dignado llamarnos a trabajar juntamente contigo; haznos ahora unos en mente y corazón para orar, trabajar y dar para el crecimiento y fortaleza de tu Iglesia en nuestra Isla en el mundo entero.

Bendice nuestra Campaña de Visitas y Promesas y mueve la voluntad de todos nuestros hermanos para que sean, según sus posibilidades, buenos y fieles administradores en tu servicio. Amen.

EL SACRIFICIO DEL MINISTERIO

La revista americana "Life", del mes de septiembre trajo un trabajo escrito por un doctor que ha provocado algún revuelo en congregaciones y hogares. "Por qué se malogran tantas vidas de Ministros? ¿Por qué hombres consagrados al Santo Ministerio se inutilizan estando aun relativamente jóvenes?"

Yo recuerdo como en los años 1929 a 1930 la iglesia Episcopal perdió dos Obispos Presidentes en menos de una semana. Y no es de olvidarse el hecho de que en la Convención General de Boston en 1953 el Deán Sprouse electo presidente de la Cámara de Diputados, Clerigos y Laicos, cayó muerto cuando daba el discurso de aceptación.

La verdad es que no es difícil ver un general de ejército viejo y retirado, pero activo en la política; ver un médico veterano anciano y fuerte; ver un abogado retirado de la carrera, pero activo en lides sociales, o viajando alrededor del mundo. Pero un predicador viejo y retirado ya no sirve para nada más, o queda inútil por completo, o muere antes de cumplir su término.

Ya la vida patriarcal ha pasado. Ya no hay paz pastoral de otros tiempos y lo que dice el Salmo 90; **los días de nuestra edad 70 años y en los más fuertes ochenta años**, ya ha dejado de ser, y nuestra utilidad se restringe, por lo general a 50 años y después. . . dolamas, molestia, y anonadamiento.

La gravedad de la vida ministerial es la diversidad de materias a que el predicador ha de dar atención. No cabe especialización, ni cabe atrincheramiento. El sacerdote que solo se dedica a la Oración está fracasado socialmente; el que solo se dedica a la predicación y el estudio fracasa en la administración. La realidad es que el pueblo y la sociedad exige a su sacerdote o, ministro estar con el fusil al hombro todo el tiempo, y que sepa disparar con éxito a todos los blancos imaginables. Así, el predicador debe ser un organizador, un cantante, un orador, un saca cuentas y cobrador, un electricista, un líder social, un consejero para toda situación, un promotor de bazares y actividades de fines pecuniarios, un hombre santo para soportar, llamado para sufrir, un trabajador que nunca se canse y un obrero que pueda realizar todo eso sin necesidad de sueldo o dinero.

Está probado que de todas las profesiones y los oficios, el Sacerdote o ministro es el peor pagado de todos. Y esto es mucho más trágico en campos misioneros donde por la pobreza del sueldo gran ayuda ha de provenir de afuera, y como es natural, de afuera mandan, no todo lo que falta haga, sino aquello que buenamente pueden mandar.

La edad para retiro del clero está fijada, quizás arbitrariamente, a los 68 años. La verdad triste es que un por ciento muy bajo, llegan a la edad de poder disfrutar el retiro. Habiendo pagado un 15 por ciento mensual de su sueldo son pocos los que llegan a beneficiarse, a casi todos les sucede que a la edad de retirarse ya están inválidos.

La llamada que hace "Life" a quien pueda interesar es una llamada oportuna y humana. Las congregaciones que aprenden de su Ministro, que tienen en él un guía, que depositan en él la confianza de un amigo, que saben que él les servirá noblemente en cualquier momento de prueba o de desgracia, han también de darse cuenta que su Sacerdote es humano y no pueden acosarlo continuamente y a cada rato con demandas a su tiempo y a su fuerza. De hecho es un honor y una distinción hacer algo por la Iglesia que en suma es la casa de Dios. Quien acepta una presidencia y lo hace con amor y deseo, quien ayuda a limpiar, quien paga sus diezmos a tiempo, quien dá de su tiempo para embellecer el templo, reparar desperfectos y aconsejar a hermanos, ya está haciendo algo notable digno de gratitud. Recordemos todos que la iglesia no es del Sacerdote fulano o Zutano. La iglesia es de todos y la ayuda dada, ayuda es.

RDO. PADRE J. P. RUIZ

NOTICIAS

En el año 1940 se construyeron en el Bo. de Rancheras, Yauco, varios edificios de madera, uno de dos plantas, en la primera estaba la Iglesia y abajo el Salón Parroquial, y el otro la residencia. El sacerdote encargado de aquel trabajo era el Padre Alvarez.

Actualmente, después de 16 años, y debido al pobre estado de los edificios, se está construyendo una iglesia nueva de cemento armado y bloques. Atiende el trabajo de aquella Misión el Rdo. Padre Angel Escolano, Rector de la iglesia de Yauco y también de la capilla de Enseñada. Felicidades.

C r e d o

Nuestra revistilla Diocesana adquiere nuevos lectores puertorriqueños fuera de la Isla. El Padre Hackett, quien antes de ser sacerdote, trabajó como profesor en el Colegio San Justo, es el párroco de la iglesia "Holy Cross" en Kinshill, en la isla de St. Croix. El Padre Hackett ha solicitado 50 copias para distribuir las entre los puertorriqueños que viven allí. También un buen número de Puertorriqueños que asisten a la iglesia "St. Paul's" del Bronx, N. Y. cuyo párroco es el Rdo. R. Pierson, lean **Credo** !! Qué Bueno!! !! Propaguemos nuestra prensa!!